

# Elifet



Un niño de Haiti

Es un bonito día. Elifet y Choula, su hermana pequeña, se van al colegio. Su mamá se va a trabajar :



- ¡ Hasta la tarde, niños ! Elifet, ten cuidado al cruzar la calle.

La mamá vende verduras en el mercado. Pero primero tiene que ir a comprarlas al norte de la ciudad. No le importa ir tan lejos porque es preciso ganar dinero para que los niños vayan al colegio. El colegio no es gratis.



A Elifet le gusta aprender. Cuando sea más grande le gustaría aprender una profesión para ayudar a su mamá. En los últimos tiempos, la vida de su familia es cada vez más dura.

El lunes por la mañana, Elifet llega al colegio con el estómago vacío. Es día de exámenes. Pero el profesor le dice que no puede quedarse en clase. ¡ Su mamá no ha podido pagar !



Elifet vuelve a su casa. Su mamá está todavía en el mercado. Para ayudarla, Elifet quiere preparar la comida. Pero no hay nada en la casa, así que va a ver a la Señora Cassine :

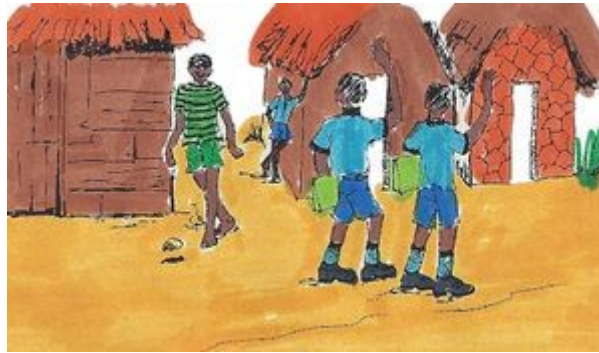
- Mamá dice que va a recibir dinero pronto. Quisiera un poco de arroz para esta noche.



Al día siguiente Elifet ve a sus compañeros ir al colegio y se dice : " ¡Qué suerte tienen ! ". Se queda muy triste delante de su casa. No se da cuenta que Kénold, un joven vecino, le observa desde hace un rato.

- Buenos días, Elifet, ¿por qué no vas al colegio esta mañana ?

- Mamá no tiene dinero... Kénold se pone a recordar... Antes de encontrar trabajo en la panadería, su vida también era muy difícil...



Kénold le pregunta :

- Dime, pequeño, ¿te gustaría trabajar conmigo en la panadería ? La mirada de Elifet se ilumina :

- ¡Oh, sí, Kénold ! Pero, ¿qué va a pensar mamá ? Su mamá está de acuerdo, le dice al joven :

- Kénold, prométeme que cuidarás de mi pequeño. Mis hijos son todo lo que tengo.



Elifet trabaja mucho. Cada vez que recibe una moneda la mete en una "caja secreta". El tiempo pasa. Pronto podrá volver al colegio.



Un día no queda nada de dinero en la casa. Es necesario abrir la caja secreta. Choula abraza a su mamá para que esté menos triste.

□ Ahora puedes volver a comprar verduras con estas monedas y trabajar de nuevo. La vida continúa en la casa. La mamá le promete a Elifet inscribirlo en el colegio en enero.



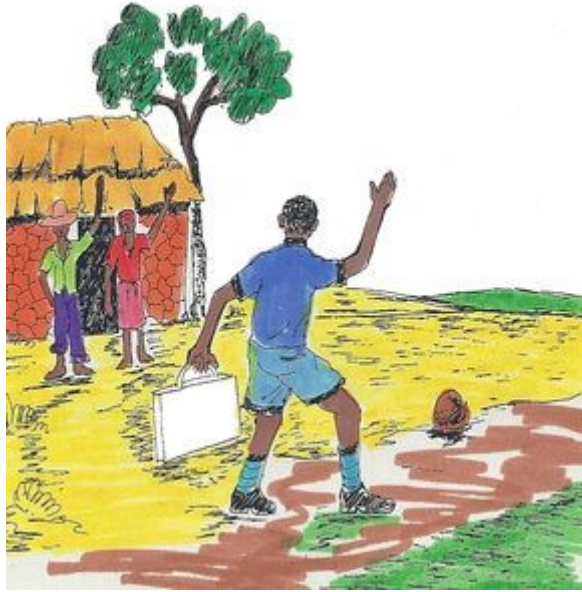
Las fiestas de Navidad pasan. Nadie ha recibido regalos porque hay que ahorrar. Elifet está contento pensando que pronto volverá al colegio. Al levantarse una mañana, Elifet encuentra a su mamá sentada a la mesa. Parece preocupada. No ha dormido en toda la noche...¿cómo decirle a su hijo que le faltan diez dólares para inscribirle al colegio?



No necesita decir nada. Elifet comprende lo que pasa. Lo sabe. Le lloran los ojos. "¡El colegio no está hecho para mí!", murmura. Y sale corriendo, empujando a Kénold al pasar, sin verle.

Kénold comprende la tristeza de su amigo y le duele... si pudiera, le ayudaría... Tiene algunos ahorros... Kénold no se lo piensa mucho. Va a ver a la mamá de Elifet.  
- Su hijo es muy valiente. Tenga, no es mucho, pero... ... y le da un billete ¡ de diez dólares !





Así unos días más tarde, Elifet vuelve a tomar el camino del colegio, contento.

\*\*\*\*\*

*Acabas de leer la historia de Elifet, un niño de Haití. A lo mejor al leerla has pensado en otros niños. ¿Qué piensas de esta historia?*